SAYNETE NUEVO

TITULADO

Á UN ENGAÑO OTRO MAYOR,

Ó EL BARBERO QUE AFEYTÓ AL BURRO.

ACTORES.

El tio Anton, Alcalde.
Bonifacio, Soldado miliciano.
Santiago, Barbero.
Teresa, su muger.
El tio Aprieta, Herrador.
Chafarote, Soldado con licencia.
Diligencia, Alguacil.
Patricio, Arriero.
Un mozo.
Mozas del lugar y vendedores.
Música.
Acompañamiento.

Plaza de lugar con una gran fuente en el centro, en la que figuran llenar en su caño los cántaros algunas labradoras y criadas; en los últimos bastidores de la izquierda, una puerta grande que demuestra ser la entrada de la carnecería: en el tercer banco un herrador, y en el segundo la puerta de la barbería, en la derecha en el tercer bastidor una puerta que será el repeso, un banco de la parte de afuera, en el que estará sentado Diligencia, y repartidos por el centro del teatro algunos vendiendo hortaliza, fruta y lo demas que es propio hallarse por las mañanas en una Plaza, y lo que expresan los versos: mozas y mozos las siguientes boleras, apareciendo en la escena, Chafarote sentado en el banco del herrador, el tio Aprieta en una silla leyendo en un libro en quarto viejo, y el oficial componiendo clavos, y Santiago barriendo la puerta.

Cantan. Si tienes novio niña
no le hagas asco,
mira que estan los tiempos
muy delicados:
y en esta hora
se escogen las mugeres
como las peras.
Chaf. No decis mal es verdad.
Sabeis en que he reparado,
que las boleras que traxe
de campaña os han gustado,
las habeis aprendido
pronto, y las cantais de pasmo.
Las Mozas. En siendo cosa de gusto,
se aprende luego al contado.
Apriet. Si fuera alguna oracion
buena, ni dentro de un año
las supieran! mas coplitas
del bolero? vaya vamos,
en oyéndolas una vez,
las andan canturreando.
Sant. En el Credo, Mandamientos,
y Artículos, tardó el diablo
de mi criada quatro meses
en aprenderlos, y al cabo
de dos dias, ya sabia las
boleras que vmd. traxo.
Chaf. Y la parienta las sabe?
Sant. Calle vmd. señor soldado,
no sabe ella otro bolero,
que es que yo viva quemado
con su remaldito genio;
si viera vmd. lo que paso!
El tio Aprieta es buen testigo,

de que yo en nada la falto.
Pero vaya, me ha cogido
el pan baxo del sobaco,
y me hace::: no nos cansemos
que yo no puedo explicarlo.

Chaf. Amigo eso lo compone
una vara de á dos quartos,
y darle duro, hasta que
mude de genio.

Sant. Yo palos
á ella? si Dios quisiera
el que estuvierais casado
con Teresa quatro meses,
antes de cumplir el plazo,
ú os cascaba un tabardillo,
ú os ahorcabais.

Chaf. Qué es el guapo
Francisco Esteban, Roldan,
ú Oliveros?

Sant. Es el diablo,
que mi desdichada suerte
por compañera me ha dado.

Chaf. Pero qué hace?

Apriet. Lo que todas,
en pillando un hombre blando;
comer, y no trabajar,
y si tengo de hablar claro
vecino, sois::: un:: lo digo?

Sant. Digalo vmd.

Apriet. Un calzonazos,
pues permite á su muger
el que le levante el gallo;
si lo fuera mia, vaya:::
mas voy aquí para un flato
que tiene un potro, á buscar
una receta: Santiago,
á la muger como al perro,
aquí el pan, y en ésta el palo.

Chaf. Vé vmd. compadre, que al fin
por consecuencia sacamos,
que sois un hombre de paja.

Sant. Escuche vmd., yo he probado
á quererla sujetar,
y aun á menearla el quadro:
pero entonces qué hace ella,
dice, á la par nos casamos,
y á la par nos pegaremos;
y si la doy un porrazo
me dá dos, y de la riña
siempre salgo mal librado.
No sabe nadie quién es
la alhaja que me ha tocado,
mas voy á barrer, no venga
y empecemos hoy temprano
la gresca, le encargo á vmd.
no diga lo que ha pasado.

Chaf. Y no le dá á vmd. vergüenza
el ser gurrumino? claro.

Sant. Si fuera solo en el mundo
se me daria cuidado,
y buscaria remedio;
pero como somos tantos.

Chaf. Y es consuelo el mal de muchos
de tontos, y de menguados,
vaya vmd. á barrer no venga
Teresita con un palo,
y le muela las costillas,
afrenta de los christianos.

Sant. Paciencia, hija de mi vida,
yo pegarte, ni pensarlo.

Sale Teresa por la derecha, si puede ser con basquiña de camelote, y mantilla de bayeta negra, sin guarnicion alguna.

Ter. Señores muy buenos dias:
hijo el chocolate, vamos,
que el estómago no puede
aguantar, y me desmayo.

Sant. El chocolate, no está hecho,
porque en este instante acabo
de barrer.

Ter. Ah picaron.
En hora y media que falto
qué has hecho mal hombre?

Sant. Calla,
y no le demos al diablo
que comer.

Ter. Cómo, que calle,
tú me levantas el gallo,
atrevido, vagamundo.

Sant. Habla bien, que si me enfado...

Ter. Ola, ola, de quando acá
eres respondon Santiago?

Sant. Muger...

Ter. Marido... prontito
á encender lumbre volando,
saca una silla: y mantilla,
la basquiña y el rosario
mete en el arca, y no andemos
con chistes, que si me enfado

siendo tu barbero, puede
que yo te dexe rapado.

Sant. Se encontrará en todo el mundo *ap.*
muger que con mas agrado
trate á su pobre marido?

Ter. Maldito, qué estás rezando?

Sant. Es para quando te mueras
adelantarte sufragios:
si enviudara, en vez de luto, *ap.*
me vestia de encarnado. *vase.*

Vase por la puerta de la barbería, llevándose lo que dixeron los versos, y á su tiempo desde la puerta tira una silla.

Ter. No hay que hacer, se va volviendo
mi marido muy salado!

Sant. Toma la silla.

Ter. La caxa de las muelas, bribonazo.

Apriet. Militar, no es la barbera
una alhajita de pasmo,
que se puede presentar
al pontífice Pilatos?

Chaf. Hace bien, vé que el marido
es un pobre calzonazos,
y así se entiende; si él fuera
hombre, y agarrára un palo
y la rompiera los huesos,
se la quitarian los flatos,
y se guardaria bien
de mandarle á zapatazos.

Sale Santiago por la puerta con una jícara de chocolate en un plato, y un poco de pan tostado.

Sant. El chocolate, señora.

Ter. Poquita lengua, Santiago,
que no estoy buena.

Sant Lo siento.

Ter. Hombre, el pan está quemado.

Sant. Si es que habia mucha lumbre.

Ter. El chocolate está claro.

Sant. Al tiempo de echar el agua,
hija se me fué la mano,
y eché dos jícaras.

Ter. Bueno:
yo no lo tomo.

Sant. Dexarlo,
y tendrás para esta tarde
y mañana.

Ter. Un rejonazo
en tu corazon.

Sant. Amen,
segun la intencion *ap.*
con que hablo.

Sale Bonifacio, con la cara tiznada y sucia, de labrador, y la barba larga, conduciendo del ronzal un borrico con una carga de leña en haces, y en el alto de ella un gallo, el mas grande que se encuentre, atado al último haz por las patas: Santiago entra con la jícara del chocolate, y sale con una silla, y se sienta al otro lado de su muger.

Bon. Quién me compra leña, leña:
todo el lugar he rodado,
y no he encontrado ninguno
que compre la leña, chasco
que de tanto andar estoy
con bastante hambre, y cansado:
leña, leña, buena leña;
quién compra, que hago barato.

Ter. ¡Ay!

Sant. ¡Ay!

Ter. ¿Qué tienes?

Sant. ¿Qué tienes?

Ter. Tengo un dolor.

Santiago arremedando á Teresa.

Sant. Tengo un flato.

Ter. Santiago...

Sant Teresa...

Ter. Vaya...

Sant. Venga...

Ter. Que calles.

Sant. Ya callo.

Bon. Leña, leña.

Apriet. Chafarote,
¿no ves y qué hermoso gallo
trae encima de la carga
el de la leña?

Chaf. Ya es guapo
cabo de esquadra; en arroz
y tomates es un pasmo.

Apriet. Si lo venderá?

Chaf. Veremos.

Ter. Con que yo no almuerzo?

Sant. Saco
el chocolate?

Ter. Un demonio.

Sant. Que te lleve.

Ter. Animalazo,

salvage, bruto.
Sant. Echa mas,
hija de todos los diablos.
Bon. Leña, leña.
Sant. Qué genio!
Ter. Como no calles te araño.
Bon. Leña: no la vendo hoy,
y de hambre estoy rabiando.
Sant. Qué gallo que trae, caramba! *ap.*
si pudiera darle un chasco
á este paleto! veremos, *se levanta.*
si acaso puedo engañarlo.
Ter. A donde vás?
Sant. Pronto vuelvo,
tengan ustedes cuidado
que voy á engañar al tio
de la leña, y á que el gallo
que lleva, los tres solitos,
á su salud merendarlo.
Los dos. ¿Y cómo?
Sant. Allá se verá:
muy buenos dias, paisano. *Á Bonif.*
Bon. Dios guarde á vmd.
Sant. ¿Quánto vale
la carga?
Bon. A fé que barato
se la daré.
Sant. ¿Quánto vale?
Bon. Si es que no hemos de cansarnos,
en seis reales se la doy.
Sant. No amigo, no vale tanto;
cinco reales doy por todo.
Bon. Yo todo lo vendo; vamos,
en cinco y medio.
Apriet. ¿Qué es eso?
Sant. A este que le estoy comprando
toda la carga, y le doy
cinco reales, y empeñado
está en cinco y medio.
Bon. Señor,
de vmd. el dinero, y cuidado
que no le diga vmd. á nadie
que le he daó tanto palo
por tan poquísima plata.
Chaf. ¿Con que es poca?
Bon. Ea ¿me marcho,
ó la dexo?
Sant. Dexala,
mas lo ajustado, ajustado.
Bon. Si señor.
Sant. Descarga pronto.
Quita Bonifacio la cuerda que sujeta la carga, y el haz en que está atado el gallo lo pone eu el suelo, y luego caen los de los lados, y Santiago desata el gallo y lo tiene en la mano.
venga lo primero el gallo.
Bon. ¿Cómo que el gallo? caramba,
vmd. solo me ha ajustado
la leña.
Sant. No hay tal, que yo
toda la carga he comprado,
y él en ella estaba.
Bon. Toma,
con que por tan pocos quartos
queria vmd. comprarle novio
á sus gallinas? canastos,
que el señor rapa cachetes
se nos vuelve rapa gallos.
Ter. Si señor, que mi marido
toda la carga ha ajustado.
Apriet. Vamonos ácia mi puerta,
que ha de ser bueno este paso.
Bon. Señora, vayase vmd.
á ilar ó fregar los platos,
que aquí ninguno la llama.
Ter. No sea desvergonzado,
que el gallo es mio, qué hermoso
para mis gallinas, qué guapo.
Sant. Llevalo adentro.
Bon. ¿Qué es eso
de llevar? Vamos despacio,
que si levanto la vara
y empiezo á repartir palos,
aunque vengan mil barberos
al otro mundo los mando.
Ter. El gallo es mio.
Bon. No lo es.
Sant. Si es suyo.
Bon. Seó afeita gatos...
Ter. Ah picaron...
Riñen los dos, y sale el tio Anton y Diligencia, éste se adelanta á los dos diciendo sus versos: Aprieta y Chafarote llegan á ellos quando el Alcalde, y los separan.
Dil. La Justicia.
Ant. ¿Pues qué es esto?
Dil. Que los dos se han agarrado
á pescozones.

Ant. Si hay sangre,
luego á la cárcel llevadlos.
Sant. Tú te acordarás de mí.
Bon. Si te pillo en despoblado,
como vuelvas á afeitar
que me tiren un balazo.
Ter. Señor Alcalde, justicia
contra un hombre que ha insultado
con palabras y obras
á mi marido.
Ant. Despacio:
¿por qué ha sido la quimera?
Bon. Porque el señor es un trasto,
enredador.
Sant. Hable bien.
Ant. ¿Mas por qué ha sido sepamos
la pendencia?
Ter. Escuche vmd.
se la contaré.
Bon. Habla diablo
de muger, ¡es que no he visto
otra de pico mas largo!
Ant. ¿Pero quién tuvo la culpa
de esta desazon?
Ter. El gallo.
Dil. Como cuerpo del delito
le pongo preso?
Ant. No: vamos
informándonos mejor:
cuentame lo que ha pasado.
Bon. Señor, yo vine á este pueblo,
de ese lugar inmediato,
á hacer cierta diligencia,
y de camino cargando
mi borriquillo de leña,
la iba vendiendo, llevando
encima de la carga
para un amigo ese gallo:
en cinco reales y medio
ese barbero endiablado
la ajustó, pero pretende
que el gallo entre en lo tratado
porque en la carga venia.
Sant. Si por eso la he comprado.
Bon. Con que si traigo por suerte
á mi muger sobre el asno,
tambien entrara en los cinco
reales? ¡Vaya que es chasco!
Sant. Señor yo lo compré todo,
tengo testigos del caso.
Ant. ¿Y quién son?
Sant. El tio Aprieta,
y Chafarote el soldado.
Ant. ¿Qué ha pasado? la verdad.
Chaf. Quanto ha dicho ese paisano
es cierto; pero el barbero
dos veces le dixo claro,
quánto valia la carga
como estaba, esto ha pasado.
Ant. Pues amigo no hay remedio
te quedaste sin el gallo.
Bon. Pero es justicia que dé
gallo y carga tan barato.
Ant. Sí, porque así se trató.
Apriet. Y al tiempo de ir descargando
le dixo el barbero: cuenta
que lo ajustado, ajustado.
Bon. Pero señor...
Ant. No hay remedio,
y si replicas te zampo
en la cárcel con dos pares
de grillos.
Bon. De un trabucazo *ap.*
me partan el corazon
si yo no le pego un chasco
al barbero que se acuerde
mientras viva: él me ha engañado,
mas cara le ha de salir
la burla que me ha pegado:
y pues traigo mi uniforme
y arreos de miliciano,
me voy á vestir, y hacer
lo que ya tengo pensado.
Señor Alcalde, vé vmd. *al Alcalde.*
que nadita he replicado.
Solo pido á su merced,
que si se me ofrece acaso,
que á mí se me haga justicia
no sea vmd. como varios,
que son con los forasteros
rectos y justificados,
y con los vecinos, no,
y no se cumpla el adagio
de ser todos, todos á la parte
lobos de un mismo rebaño.
Ant. Como tú tengas razon, (*ministro.*
verás que yo no me ablando. *vas. con el*
Bon. Señor maestro mande vmd.,
y solamente le encargo
haga que tenga la maestra

menos lengua, porque es malo
el que sean bachilleras
las mugeres, demostrando
el que llevan los calzones,
y mandan á zapatazos
al marido: hasta la vista. *ap.*

Sant. Como va el paleto.

Apriet. Vaya
que ha sido precioso el paso.

Chaf. Decid, quándo disponeis,
nos merendemos el gallo?

Ter. Qué es eso de merendar?
no señor, porque le guardo
para mis gallinas, voy
á mi corral á soltarlo. *vase.*

Apriet. Con que el gallo se volvió
conversacion?

Sant. Si es el diablo
ésta muger.

Apriet. Y vmd. es...
mas me voy á mi trabajo.

Chaf. Y no le causa vergüenza
en ser un hombre de trapo.

Sant. Pero yo...

Chaf. Si vmd. me afeita
mas, que me vuelva yo sapo.

Sant. Nada importa pues en todo
mis ideas se lograron,
mi muger está contenta,
y tengo en mi casa el gallo.

El tio Aprieta y Chafarote con su verso, se fueron á sentar al banco de Santiago.

Sale Bonifacio por la derecha vestido de soldado miliciano, cuya chupa, calzones y botines puede llevar puestos debaxo del vestido y polainas, que sacó primero, la cara limpia, pero sin afeitar, peinado y sin la peluca crin de Payo, observa ácia la barbería, y á la puerta del tio Aprieta, y vá saliendo poco á poco.

Bon. No está allí rapa quijadas,
si me conoce he frustrado
mi intento, mas no es posible
vestido de miliciano,
y limpio: los que allí estan
son los dos testigos falsos.
Quiero con sagacidad
á uno y otro preguntarlos,
donde está la barbería;
y que presencie lo que hablo
con el barbero, que importa
para quando llegue el caso.

Apriet. Por aquí qué buscará
Chafarote, aquel soldado?

Chaf. Lo veremos: compañero
qué es eso, se ofrece algo?

Bon. Servir á vmds. amigos:
no me han conocido; ando *ap.*
buscando un barbero.

Chaf. Allí
vive uno: señor Santiago?

Dentro Sant. Quién me llama?

Apriet. Que le buscan.

Sale Sant. Muy buenos dias.

Bon. Paisano,
vengo afeitarme con un
compañero, que aguardando
está en la esquina, y quisiera
saber quánto ha de llevarnos;
teniendo antes entendido,
que tiene vmd. que afeitarlo
á la puerta de la calle,
porque habemos apostado,
yo, á que lo afeitan, y él
á que no.

Sant. En mí no hay reparo
si lo pagan. (quartos,

Bon. Por la mia le daré yo á vmd. seis
y por la del compañero
dos reales.

Sant. Está hecho el trato.

Bon. No creo yo que haya vmd.
otro como él afeitado;
es un animal.

Sant. Así
divertiremos el rato.

Bon. Mire vmd., señor maestro,
que el tal es muy delicado
de barba.

Sant. Toma. Yo tengo
ligerísima la mano.

Bon. Sobre que es la primera vez
que se rasura el cuitado.

Sant. Mejor: pagará la estrena.

Bon. Ya verá vmd. qué muchacho:
afeiteme vmd.

Sant. Teresa,
saca la vacia y paños. *vase.*

Bon. Ustedes han oido bien
en lo que habemos quedado
el barbero y yo, y serán
testigos si llega el caso.
Los 2. Sí señor.
Bon. Pues hasta luego,
ya el pájaro está pillao. *ap. y vas.*
Apriet. Me parece que en este hombre
hay malicia.
Chaf. Yo he pensado
si será; mas no es posible.
Apriet. Pues aqui hay gato encerrado.
Salen el tio Anton y Diligencia.
Dil. Señor, como vmd. mandó
todo queda executado.
Ant. Yo he de escarmentar si puedo
á tanto picaronazo.
Sale por la izquierda Patricio de arriero.
¿Buen hombre que lleva ahí?
Pat. Vino señor, que he comprado
en la taberna.
Ant. ¿Y á cómo?
Pat. Cada quartillo, ocho quartos.
Ant. ¡Ola! ¡ola! ¿dos quartos mas
de la postura? no es malo:
atrapé ya al tabernero,
y le sentaré la mano,
pagará treinta ducados,
y todo el vino que tiene
se ha de vender á dos quartos
Señalando á la puerta del repeso.
el quartillo, y se estará
en la cárcel medio año. *vanse los 3.*
Chaf. Unas ocurrencias tiene
el tio Anton, que asombrado
me dexan.
Apriet. Al que él atrape,
amigo, lo pone al parto.
Salen de la barbería Bonifacio afeitado, y Santiago con la piedra, y una nabaja afilada.
Sant. Marcha por el compañero
mientras afilo entre tanto
esta nabaja.
Bon. Allá voy:
ahora entra el mejor paso. *ap.*
Sale Ter. Te pagó ese militar?
Sant. Fué á la esquina, que aguardando
está un camarada suyo
para afeitarse.
Ter. Cuidado,
no te la pegue.
Sant. Bonito
es el niño para chascos.
Sale Bonifacio con el burro de la leña.
Bon. Arre mohino: aqui está
mi compañero, ea vamos,
afeitelo vmd., y cuenta
que es de cutis delicado.
Sant. Yo á un borrico, vaya, vaya,
sin duda está vmd. borracho?
Bon. Cuidado con la patilla,
porque presume de majo.
Ter. Pague su barba, y al punto
vayase con dos mil diablos.
Bon. Señora maestra cachaza,
sepa que soy el del gallo,
y su marido ajustó
el que habia de afeitarlo:
hagalo vmd. bien á bien,
y sino al Alcalde llamo.
Sant. Vaya vmd. con Dios amigo,
y no venga á sofocarnos.
Ter. A un borrico mi marido.
Afeitaría, un canario.
Bon. Lo afeita vmd.?
Sant. No señor.
Bon. Mirad bien, que ha de pesaros.
Chaf. Tio Aprieta, tremendamente
se ha vengado el miliciano.
Bon. Señor maestro, será cosa
que volvamos agarrarnos?
Sant. Por mí al instante.
Bon. Pues yo
así quiero remediarlo:
señor Alcalde acudid.
Salen el tio Anton y Diligencia.
Ant. Quién me llama?
Bon. Yo, y aguardo
me hará vmd. justicia.
Ant. En qué?
Bon. Se acuerda vmd. lo del gallo?
Ant. Sí.
Bon. Pues yo con el barbero
traté habia de afeitarnos
á mí, y á mi compañero,
y que habia de raparlo
en la calle por dos reales,
porque era apuesta, y seis quartos
por mi barba; y los señores
presenciaron el contrato,

me dixo vmd. haria justicia
siempre que llegára el caso.
Soy el mismo de la leña,
yo obedecí su mandato,
y que afeite á mi mohino
el barbero, es lo que aguardo.
Ant. Qué habido en esto?
Chaf. Señor
quanto os ha dicho, jurarlo
podemos los dos.
Ant. Pues bien,
manos á la obra Santiago,
á afeitar el burro.
Sant. Yo?
Ant. U os envio por seis años
á un presidio.
Sant Mire vmd:::-
Bon. Pues qué la burla del gallo
no la habia de vengar?
aunque soy un pobre ganso,
en llegando la ocasion
los discursos apuramos:
señora maestra prontito,
saque vmd. vacia y paños.
Ter. Yo? un demonio.
Bon. Lo oye vmd.? *al tio Ant.*
Ant. Pues no hay que andarse burlando,
ó afeitarlo, ó á la cárcel,
y los bienes embargados.
Sant. Teresa:::
Ter. Maldito seas.
Bon. Ahora cacarea el gallo.
Sant. Pero señor, no mirais
que me pondrán el dictado
de maestro afeita burros,
y á los barberos ultrajo.
Ant. No haber el gallo obtenido
con astucia y con engaño.
Sant. ¿No hay remedio?
Ant. No hay remedio
Sant. Teresa saca los paños.
Bon. Saque vmd., señora maestra,
tambien la silla de brazos:.
Ter. ¿Yo? primero rebentára:
á tí sí que los redaños
te sacaria; pero ay, ay.
¡Jesus que me dá un desmayo!
Desmayase Teresa, y Santiago acude llorando.
Sant. Pobrecita de mi alma.
Bon. Vaya no llore vmd. tanto:
con una vara de fresno
ese mal está quitado.
Ant. Mirad si vuelve.
Ter. ¡Ay de mí! *suspensa.*
Sant. Ya abrió los luceros claros
de la mañana.
Bon. Pues ahora
venga á quitar el nublado
de pelos de mi borrico,
y cuenta no desollarlo.
Sant. Si hubiera una compostura...
Ant. Con quien habeis de ajustarlo
es con la parte agraviada.
Ter. ¿Qué dice vmd. miliciano?
Bon. Que me afeiten el borrico;
si he de tener el gustazo
de que le enjábone vmd.
el hocico á este muchacho.
Ant. Vaya, Santiago, al instante
vele poniendo los paños.
Le pone los paños y le afeyta.
Sant. Pues no hay remedio,
voto á la sota de bastos,
miren vmds. qué juicio,
y qué orejas; si angustiado
se encuentra el animalito.
Señor por el calendario
os suplico no afeytarle.
Chaf. y Apriet. Todos nos interesamos
en que el caso se componga.
Bon. Pues venga un duro, y el gallo.
Ter. Un duro, es mucho dinero.
Bon. No? pues vamos á afeytarlo.
Sant. Saca el gallo, y tome vmd. *v. Ter.*
Bon. Abrid el ojo paisano
para otra vez.
Chaf. Yo aseguro
de que quede escarmentado.
Sale Ter. Ahí vá ese demonio.
Bon. Venga.
Para mis gallinas qué guapo.
Muy alegre, y besándole como hizo Teresa.
Ant. ¿Quedais satisfecho?
Bon En todo.
Ant. Ya mirais que no he faltado
á la justicia.
Bon. Es verdad,
de Alcaldes sois el dechado.
Todos. Y aquí da fin el Saynete,
perdonad defectos tantos.

Madrid: imprenta que fué de García. Año de 1816.